

IV CONGRESO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA DE AUGM 2021

*Universidades comprometidas
con el futuro de América Latina*



Asociación de Universidades
GRUPO MONTEVIDEO



UNIVERSIDAD
DE CHILE



UNIVERSIDAD
DE SANTIAGO
DE CHILE



Universidad de
Playa Ancha



Universidad
de Valparaíso
CHILE

Hablemos de lo nuestro: Descubriendo nuestro Patrimonio personal.

Luciano Riveros^{1*}, Lilian López^{2**}, Vivian Cordero^{3***}, Andrea
Vivar^{4****}, Alejandra Baradit^{5*****}.

luciano.riverosarancibia@gmail.com

1. Introducción

El proyecto realizado tiene como propósito rescatar y poner en valor los imaginarios histórico-sociales de personas adultas mayores de la comunidad porteña mediante los relatos orales que surgieron de los conversatorios en torno a sus objetos tangibles, resignificando y reconceptualizando nuestro pasado reciente a través del reconocimiento del Patrimonio Cultural como un bien colectivo, democrático e inclusivo.

Para el Museo de Historia Natural de Valparaíso y la Universidad de Playa ancha es fundamental fomentar conductas de protección y cuidado patrimonial, incorporando herramientas de investigación, conservación y actividades de recuperación de la

-
- 1 * Profesor de Historia y Geografía. luciano.riverosarancibia@gmail.com
 - 2 ** Ingeniera Química. Área Colecciones Patrimoniales y Arqueológicas, Departamento de Ciencias e Investigación, Museo de Historia Natural de Valparaíso. lilian.lopez@museoschile.gob.cl
 - 3 *** Bibliotecóloga. Encargada de Biblioteca Científica, Departamento de Biblioteca, Museo de Historia Natural de Valparaíso. Vivian.cordero@museoschile.gob.cl
 - 4 **** Profesora de Educación General Básica Máster en Museología. Encargada de área educativa, Departamento de Educación, Museo de Historia Natural de Valparaíso. Andrea.vivar@museoschile.gob.cl
 - 5 ***** Profesora de Educación General Básica, Máster en Museología. Departamento de Educación, Museo de Historia Natural de Valparaíso. Alejandra.baradit@museoschile.gob.cl

memoria. Por lo tanto, en la ejecución anual del proyecto se consideraron cinco etapas generales: conversatorios, investigación, talleres prácticos, sistematización y exposición.

Este proyecto ha abierto un espacio de encuentro entre las instituciones culturales, académicas y la comunidad de adultos mayores de Valparaíso, desde una perspectiva de inclusión, intergeneracional y con enfoque de género.

2. Objetivos

2.1 objetivo general

Poner en valor el patrimonio intangible presente en las experiencias de vida de los adultos mayores, como parte importante de la identidad e imaginario social-histórico de Valparaíso, a través de talleres de activación de recuerdos relacionados con su patrimonio personal tangible.

2.2 Objetivos específicos

1. Realizar conversatorios para comprender la importancia de preservación, conservación, investigación y difusión de las distintas formas de patrimonio.
2. Realizar talleres para el desarrollo de habilidades, conocimientos y destrezas, que sirvan como herramientas para que los y las participantes implementen sus propias respuestas y acciones sobre sus patrimonios personales.
3. Desarrollar en los y las participantes aprecio y valoración por las experiencias y objetos personales como elementos que forman parte del patrimonio cultural y de la construcción de un imaginario histórico colectivo.
4. Incluir la experiencia y el patrimonio personal de los miembros de la comunidad como aspectos importantes para la indagación histórica, análisis, interpretación y difusión del patrimonio cultural.
5. Reconocer la vinculación y el intercambio recíprocos con las distintas comunidades de Valparaíso, como aspectos fundamentales para el desarrollo integral del Museo de Historia Natural de Valparaíso y en su posicionamiento como un espacio democrático y participativo de la ciudad.
6. Visibilizar la importancia del patrimonio personal como parte de la construcción histórica colectiva a través de la implementación de una exposición temporal que dé cuenta del proceso de participación, colaboración entre las instituciones y el grupo de adultos mayores participantes.

3. Fundamentación

Los últimos años han sido objeto de un creciente interés por parte de los organismos e instituciones dedicadas al resguardo del patrimonio, tanto a nivel internacional, nacional y local como público y privado, por promover una función social y una mayor participación de las distintas comunidades presentes en la sociedad dentro de las distintas áreas dedicadas a la valoración, conservación, investigación, gestión y transmisión del patrimonio en los museos.

Lo anterior lo podemos ver reflejado en los principios globalmente aceptados por la comunidad internacional, donde el Artículo 27, inciso primero de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, expresa que “toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten” (ONU, 2015).

El Consejo Internacional de Museos (ICOM) indica en el apartado VI del Código de Deontología que “los museos trabajan en estrecha colaboración con las comunidades de las que provienen las colecciones, así como con las comunidades a las que prestan servicios” (ICOM, 2017, p. 32). Esto se refiere a la noción de las colecciones del museo como patrimonio cultural y natural de las comunidades de las que proceden; elementos identitarios, ya sean nacionales, regionales, locales, étnicas, religiosas o políticas, que dan cuenta de la necesidad de generar una política de museo que contenga esta consideración presente, destacando la idea de entablar una cooperación con los diversos sectores para el aprovechamiento compartido del conocimiento. Se menciona en el punto titulado “Organizaciones de apoyo en la comunidad” que

“los museos deben crear condiciones propicias para obtener el apoyo de las comunidades, (por ejemplo, mediante las asociaciones de Amigos de los Museos y otras organizaciones de apoyo), reconocer sus aportaciones y fomentar una relación armónica entre ellas y el personal del museo” (ICOM, 2017, p. 34).

En términos regionales, Ibermuseos, programa de cooperación para los museos de Iberoamérica, durante su primer encuentro en Salvador de Bahía, realizó una declaración en la que planteó, entre sus directrices, la comprensión de la cultura como “bien con valor simbólico, derecho de todos y factor decisivo para un desarrollo integral y sustentable” (Ibermuseos, 2007, p. 24). Señaló, además, la necesidad de que los museos se posicionen como instituciones de transformación social a través de la reafirmación y la aplicación de la capacidad educativa de éstos.

En suma, las diversas instancias globales y regionales mantienen una línea clara en esta materia, orientada, de manera vertical, a la adopción de estos planteamientos que se identifican en ciertos puntos con las propuestas de la UNESCO durante la conferencia general de 2013 y 2015, donde se alienta a que los diver-

Los estados miembros de la asamblea puedan adoptar, dentro de sus políticas referentes al patrimonio, las determinaciones del Código de Deontología para museos de ICOM, como la colaboración y la asociación de diversos museos, redes de profesionales y asociaciones de cooperación a nivel local, regional, nacional e internacional, expresadas en las Política Nacional de Museos de Chile (Dibam, 2018, pp. 44-47).

En el contexto nacional, al estar Chile incorporado dentro de los diálogos y resoluciones que se puedan acordar en los diversos organismos e instancias de colaboración internacional y regional, no queda exento de la aplicación de los lineamientos mencionados en su política patrimonial. Así, desde noviembre de 2017 entró en vigencia la ley 21.045, que crea el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, que, dentro de sus principios, indica los siguientes cuatro puntos en el Artículo 1, referidos al tema tratado en el proyecto:

- Democracia y participación cultural, en la que se reconoce que *“las personas y comunidades son creadores de contenidos, prácticas y obras con representación simbólica, con derecho a participar activamente en el desarrollo cultural del país; y tienen acceso social y territorialmente equitativo a los bienes, manifestaciones y servicios culturales”* (Ley 21.045, 2017, art. 1, núm. 2).
- Al reconocer las culturas territoriales se da cuenta de las *“particularidades e identidades culturales territoriales que se expresan, entre otros, a nivel comunal, provincial y regional, como también, en sectores urbanos y rurales; promoviendo y contribuyendo a la activa participación de cada comuna, provincia y región en el desarrollo cultural del país y de su respectivo territorio, fortaleciendo la desconcentración territorial en el diseño y ejecución de políticas, planes y programas en los ámbitos cultural y patrimonial”* (Ley 21.045, 2017, Art. 1, núm. 5).
- Reconocimiento del patrimonio cultural *“como un bien público que constituye un espacio de reflexión, reconocimiento, construcción y reconstrucción de las identidades y de la identidad nacional”* (Ley 21.045, 2017, Art. 1, núm. 6).
- Reconocimiento de la memoria histórica como *“pilar fundamental de la cultura y del patrimonio intangible del país, que se recrea y proyecta a sí misma en un permanente respeto a los derechos humanos, la diversidad, la tolerancia, la democracia y el Estado de Derecho”* (Ley 21.045, 2017, Art. 1, núm. 8).

Seguendo la Política Nacional de Museos creada por la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, actual Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, se revelan los lineamientos a seguir por parte de los museos a lo largo del país. En primera instancia, se mantiene acorde tanto en la definición de museo como en las determinaciones que proponen el ICOM, Ibermuseos y la Mesa de Santiago. El documento declara que uno de los principales alcances de la Política Nacional de Museos es la inclusión, de los distintos actores, comunidades, organismos e instituciones de diversa escala dentro del marco de acción de la política cultural. En este sentido, se toma como referente la visión de museo que existe dentro de las propuestas emanadas por la Mesa de Santiago en 1972:

Se sueña con museos permeables y translúcidos, que favorezcan el reencontro con las comunidades a través de una comunicación más dialogante e inclusiva; museos que se hagan cargo de problemáticas territoriales y de nuevos, múltiples y diversos patrimonios; museos que se reconozcan como agentes de cambio y promotores de desarrollo, que dan un salto cualitativo para transformarse en sólidas plataformas de gestión con el objetivo de colaborar a mejorar la calidad de vida de las personas (Dibam, 2018, p. 10).

A raíz de esto, es que dentro de la Política Nacional de Museos se definirán a estos últimos como

una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y su desarrollo, abierta al público, que adquiere, conserva, estudia, expone y difunde el patrimonio material e inmaterial de la humanidad con fines de estudio, educación y disfrute (Dibam, 2018, p. 21).

Lo anterior se enmarca en una serie de principios fundamentales para la promoción del desarrollo armónico y sostenido de los museos y guarda directa relación con la Ley que crea el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio respecto de la diversidad cultural, la democracia cultural, el fomento a la cultura, la participación cultural, la descentralización de las políticas culturales y la gobernanza democrática.

En cuanto a los principios específicos de acción, éstos fueron tomados directamente del código de Deontología de la ICOM, que reconoce a los museos como promotores del trabajo colaborativo entre las comunidades de las cuales provienen las colecciones y a las que el museo presta sus servicios.

Los lineamientos mencionados abordan la situación actual, que se caracteriza por problemáticas relacionadas con el “*desarrollo desigual e inequitativo de los museos de Chile*” (Dibam, 2018, p. 39). Si bien en el mismo apartado se afirma que existe la necesidad de contar con una información más completa, el diagnóstico se realizó en base a la información más reciente, que corresponde a la recabada durante los encuentros museales de 2015. De las cinco áreas críticas identificadas —financiamiento, colecciones, organización, trabajadores y comunidad— resalta, para el presente proyecto, la *comunidad*, puesto que en ella se identifica la vinculación del museo con su entorno y la relación con las personas como uno de los grandes desafíos a abordar y uno de los argumentos que se presenta como principal razón para que pocos museos desarrollen un adecuado vínculo con las comunidades: la “*falta de recursos financieros y humanos para asumir proyectos o iniciativas en el ámbito de las comunicaciones, la mediación y la educación, entre otros*” (Dibam, 2018, p. 42).

Si a lo anterior agregamos los datos arrojados por las estadísticas de Usuarios, publicadas por el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural (SNPC) y aplicadas a un total de 23 museos regionales y especializados durante 2018, en Chile se recibieron, en ese año, 1.390.952 visitas, cifra que representa un 11% más en relación con 2017. El análisis estadístico indica que la mayor concentración se presentó en enero (13,29%) y en febrero (17,1%), temporada de vacaciones de verano; en mayo (8%), con la celebración del mes del patrimonio; en junio (8,57%), durante las vacaciones de invierno; y en octubre (7,7%) y en noviembre (9,4%), principalmente por las visitas de colegios (SNPC, 2018). En cuanto a la opinión que tienen los usuarios de los museos, el SNPC, a través de la Subdirección de Museos, elaboró la *Encuesta de satisfacción de usuarios 2018. Programa Gestión de Exhibiciones Permanentes*, donde se recopilaron datos de 20 museos que dependen de la Subdirección Nacional de Museos, con un total de 589 encuestas válidas, con resultados que arrojaron una evaluación promedio de 6,61 en la escala de 1 a 7 de satisfacción. Dentro de los resultados se puede apreciar que existe una tendencia en la categoría de visitas “individuales”, es decir, aquéllos que concurren solos o en familia; esto da un total de 1.028.668 personas, que corresponde a un 74% de las visitas. Respecto de ello, la Subdirección de Museos, en su caracterización, advierte una falta en la convocatoria a grupos jóvenes menores de 20 años y adultos mayores de 70 años, y sugiere definir estrategias para convocar a estos grupos etarios. En cuanto a las actividades de extensión realizadas dentro y fuera de los museos, se estipula que se realizaron, durante 2018, 2.956 actividades, que se distribuyen entre inauguración de exposiciones (8,2%), cursos, talleres o seminarios (47,5%), charlas o conferencias (11%), ciclos de cine o video (5,5%); presentaciones (7,3%), participación en ferias y encuentros (2,5%), participación de eventos o ceremonias (8,8%) y actividades fuera de los museos (8,8%).

El Museo de Historia Natural de Valparaíso es una “*institución estatal, cultural y educativa al servicio de todos los sectores de la comunidad regional, especialmente de los grupos más postergados, encargándose de rescatar, preservar, conservar, investigar y difundir el patrimonio, a fin de provocar cambios positivos en su percepción, valoración y protección*” (MHNV, 2019a). Su creación se remonta a 1878 por el educador Eduardo de la Barra en dos salas del Liceo de Hombres de Valparaíso, siendo el segundo museo más antiguo de Chile y el primero más vetusto de la región. Desde 1879 cuenta con una biblioteca científica con más de 300 volúmenes de obras clásicas, ciencias naturales, antropología y especies de flora y fauna. Luego, con Carlos Porter Masso, director del museo entre 1897 y 1910, gestiona nuevas colecciones a través de la producción de ensayos y canje, fundando la *Revista Chilena de Historia Natural* (MHNV, 2019b).

El terremoto de 1906 y el posterior incendio destruyen por completo el Liceo en el que estaba ubicado el museo, afectando irreparablemente las colecciones de la institución. En 1914, el director John Juger Silver es quien asume la ardua tarea de reconstrucción (MHNV, 2018). El museo se debe enfrentar a una complicada realidad al no tener un espacio físico fijo y carecer de financiamiento e iniciativas estatales importantes para su resurgimiento. Como afirman Carmona, Muñoz y Ávalos (2018), en esos años el museo no era considerado como el agente cultural

prioritario para la refundación de Valparaíso bajo el modelo europeo de modernización urbana. Esto acontece en un contexto donde las élites interesadas por erigir diversas instituciones culturales con rol social no contaban con los recursos suficientes para su funcionamiento y permanencia, dejándolas a cargo del Estado, que seleccionaba a cuáles apoyar. Aquello implicó que, durante la mayor parte del siglo XX, careciera de edificio propio.

Lo anterior vino a modificarse cuando en 1988, bajo la dirección de Ana Ávalos Valenzuela, un comodato acordado entre la Dibam y la Ilustre Municipalidad de Valparaíso inauguró el MHNV en el Palacio Lyon, declarado monumento histórico en 1979 (CMN, Decreto N°2669, 1979). Más tarde, en 2014, bajo la dirección de Loredana Rosso Elorriaga, el museo se inserta en el Plan de Mejoramiento Integral de Museos Regionales, que significó una renovación y reinauguración en noviembre del mismo año, esta vez con una *“nueva dinámica en la gestión, vinculada con la comunidad, involucrando la restauración del inmueble, su infraestructura, equipamiento y museografía”* (MHNV, 2019). En 2015 se inaugura la nueva exhibición permanente *“Biodiversidad en la Región Central”*, anunciando su gratuidad de ingreso al depender del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.

Actualmente, como señala Vivian Cordero (2018), el espíritu de comunidad, la valoración de las ciencias y la descentralización del conocimiento deben insertarse en un mundo marcado por constantes cambios en cómo se percibe, gesta y difunde la información, *“hoy situados en la era de la información, las tecnologías y el conocimiento, la investigación tiene un papel relevante y de alto impacto en el desarrollo económico, político, social y cultural del país”* (Cordero, 2018, p. 7). La nueva brecha sitúa al museo como agente clave en la democratización del conocimiento y en la resignificación de los contenidos propios de la cultura, historia y entorno.

Aquella nueva visión del Museo de Historia Natural de Valparaíso se suscribe en el marco de convenios internacionales de la UNESCO, ICOM e Ibermuseos sobre protección y manejo de sus bienes patrimoniales (MHNV, 2019). Además, depende del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, institución relacionada con el gobierno de Chile a través del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, enmarcada dentro de las disposiciones nacionales la Ley de Monumentos Nacionales (Ley 17.288, 2017). Por lo tanto, actúa como Depósito Legal y oficial en la Región de Valparaíso, salvaguardando el patrimonio proveniente de hallazgos, sitios arqueológicos o donaciones derivadas de mandatos administrativos y legales.

En la escala local destaca el rol educacional y participativo que constantemente busca generar vínculos con la comunidad, puesto que, para la institución, *“una de las fortalezas en el aprendizaje que impulsa la educación en museos, es la socialización y estimulación de nuestros sentidos, desde las primeras infancias hasta el adulto mayor, se construyen experiencias fundamentales, para el impulso de la cultura”* (MHNV, 2019c). A raíz de ello, además de su exposición permanente, temporal y biblioteca especializada, gestiona diversas instancias de formación, espacios donde se realizan talleres, visitas guiadas, charlas, conferencias, conversatorios, asesorías especializadas, lecturas, ciclos de cine y actividades de mediación para diferentes rangos

etarios. Según las estadísticas de usuarios de museos regionales y especializados levantadas por el SNPC a través de la Subdirección Nacional de Museos (2018), es el tercer museo que más realiza actividades de extensión —destacando sus cursos y talleres— con 106 registradas durante 2018, que equivalen a un 41,8%. Además, gracias a los datos recopilados por la Subdirección Nacional de Museos en su Encuesta de satisfacción de usuarios (2018), el museo fue calificado por las personas encuestadas como “muy satisfactorio”. En una escala apreciación de 1 a 7, el MHNV obtuvo una evaluación de 6,37 en sus exhibiciones, 6,45 en cuanto a su atención y 6,80 respecto de la experiencia del usuario. Posee una predominancia de visitantes, como turistas nacionales, entre 12 y 44 años, principalmente mujeres con un nivel de escolaridad baja y alta.

Esto le ha generado diversos reconocimientos, entre los que destacan la mención de honor en el VIII Premio Iberoamericano de Educación Museos, por su proyecto “Eco-relatos con sentidos” (Ibermuseos, 2016), y la mención honrosa del Premio Grete Mostny por el Comité Chileno de Museos (ICOM Chile, 2018), que galardona a las instituciones museales que se han desarrollado en actividades que representen un ejemplo de buenas prácticas en el quehacer de los museos dentro del territorio nacional, sobresaliendo, principalmente, el trabajo en patrimonio y el vínculo con las comunidades.

Díaz y Muñoz (2018), en su estudio de percepción referente al hallazgo de restos prehispánicos en el sector de Plaza O’Higgins, enfatizan en el imaginario social que tienen las personas respecto de la conceptualización del pasado y el presente de la ciudad y su relación con las instituciones y organismos encargados del patrimonio. Las distintas entrevistas realizadas tanto a personas vinculadas al uso cotidiano del espacio como a investigadores del tema dan cuenta de la existencia de mitos de origen, situaciones de desinformación, necesidades de vínculos entre comunidades y reconfiguración de la realidad local, entre otros elementos que se insertan en una idea de resignificación de los espacios, historias, comunidades e instituciones de la ciudad. Se resume que el Museo de Historia Natural de Valparaíso actúa como un importante mediador entre las políticas culturales nacionales e internacionales y la puesta en valor del patrimonio natural y cultural en el territorio. Es por esto que el presente proyecto pretende generar lazos entre el Museo y la comunidad de Valparaíso mediante la creación de un taller de desarrollo de habilidades que permita la comprensión, la interpretación, el análisis y la valoración de las distintas manifestaciones del patrimonio cultural a través de elementos y experiencias cotidianas.

4. Formulación

El proyecto presenta, en primer lugar, la realización de un taller al interior del MHNV, con el objetivo de valorar las experiencias de vida de las distintas personas participantes como elementos que conforman el patrimonio cultural y la construcción de un imaginario histórico colectivo. En segundo lugar, el taller se planteó desarrollar habilidades que sirvan como herramientas para la preser-

vación, conservación, investigación y difusión del patrimonio. En tercer lugar, propició la creación de vínculos de desarrollo e intercambio recíprocos entre el MHNV y las distintas comunidades de Valparaíso, con el fin de introducir al museo como un espacio situado en los paradigmas de inclusión, democratización y promoción de la participación ciudadana en las instituciones patrimoniales.

El taller propone, mediante la observación y la socialización de los objetos cotidianos de las personas participantes, realizar un ejercicio colectivo de activación de recuerdos, estimulando, a través de la conversación, la reflexión sobre sus experiencias de vida, datos de interés y otros aportes que puedan surgir en el proceso de diálogo y que sirvan para nutrir el relato. El museo entregará las herramientas metodológicas que contribuirán al cuidado, interpretación y valoración de este patrimonio personal. En este sentido, el objeto será un medio por el cual los y las participantes expresan sus testimonios y vivencias, y, a su vez, un canal físico de comunicación entre el presente y el pasado, construido a partir de la memoria de quienes participan.

Para la realización del proyecto se trabajó con el grupo de adultos mayores “Hablemos de lo nuestro”, dirigido por Jaime Navarro. El grupo cuenta con un estimado de 10 a 15 integrantes, con quienes se efectuó un trabajo colaborativo y participativo, donde trabajaron, interdisciplinariamente, las áreas de arqueología, educación, biblioteca, desarrollo institucional y comunicaciones del MHNV. Este ejercicio democrático permitió modificar el esquema general del proyecto, según las necesidades que surgían durante su ejecución y los aportes de sus integrantes.

En cuanto al lugar y el tiempo de ejecución, el taller se llevó a cabo entre abril y diciembre de 2019, los días martes en sala didáctica del MHNV, con una duración de 10 meses. El tiempo de duración consideró fases para el desarrollo de saberes, competencias y el proceso de valoración de las experiencias de tipo personal, interpersonal y extrapersonal por parte de quienes participan y ejecutan del taller.

La organización del proyecto se dividió en 5 etapas:

- Primera etapa: Conversatorios para la presentación de objetos y recuerdos personales. Se realizaron 5 sesiones en abril, donde se presentaron objetos o recuerdos, además de conversar sobre ellos. En la última sesión los participantes definen cuál objeto (en caso de que hayan traído más de uno) será utilizado para el taller práctico.
- Segunda etapa: Investigación. Entre mayo y junio el equipo investigó sobre los objetos seleccionados para preparar los materiales a utilizar en el taller de conservación. Durante este período el grupo de adultos mayores toma un receso del proyecto, reiniciando sus actividades habituales como grupo.
- Tercera etapa: Taller práctico. En agosto se reanudaron las actividades con 4 talleres: catalogación, conservación e investigación de los objetos.

- Cuarta Etapa: Sistematización. Entre octubre y noviembre se ejecutan las fases de sistematización y edición de la información, cuyos resultados formarán parte del diseño de la exposición.
- Quinta etapa: Exposición. En una primera planificación se consideró diciembre de 2019, pero, por los eventos sociales, se modificó para los primeros meses de 2020 el montaje y la ceremonia de inauguración.

5. Justificación

5.1 Valoración de las experiencias de adultos mayores.

Actualmente, existe una creciente importancia hacia el cuidado del adulto mayor y la promoción de una vejez más saludable y activa. A escala internacional, la Organización Mundial de la Salud (2007) en su texto *Ciudades Globales Amigables con los Mayores: Una Guía*, reconoce que en un contexto actual donde la población, debido al paulatino envejecimiento, tiende cada vez más a concentrarse en los segmentos etarios: adultos y mayores. Es fundamental un cambio de perspectiva en la forma de plantear los espacios públicos para hacerlos más amigables, propiciando una salud integral que involucre aspectos psicológicos, físicos y sociales, y que contribuya a mejorar la calidad de vida de las personas que envejecen.

La participación social se vincula estrechamente con una buena salud y bienestar durante toda nuestra vida, favoreciendo a que las personas mayores ejerzan sus competencias, gocen de respeto y estima, y mantengan relaciones de apoyo y cuidado, fomentando la integración e inclusión social. Además, la OMS señala que los factores asociados a la cultura, género, estado de salud y estatus económico juegan un papel importante en el grado de inclusión y participación, destacando como un factor relevante el trato que se suele tener hacia las personas mayores:

Informan que experimentan actitudes y conductas conflictivas hacia ellos. Por un lado, muchas de ellas a menudo se sienten respetadas, reconocidas e incluidas, mientras por el otro lado, experimentan falta de consideración en la comunidad, en los servicios y en el seno de la familia. Este choque se explica en función de una sociedad y normas de conducta cambiantes, falta de contacto entre generaciones, y una ignorancia difundida hacia el envejecimiento y las personas mayores (OMS, 2007, p. 46).

Al respecto, el documento señala que, si bien existen conductas de respeto y cortesía hacia la tercera edad, persiste una sensación de discriminación, fundada en un imaginario negativo creado en torno los adultos mayores, lo que causa una falta de concientización hacia el envejecimiento y sus problemas:

En una sociedad que exalta la juventud y los cambios en sus imágenes populares, a menudo se remite a las imágenes negativas comunes de la edad y el envejecimiento para explicar la conducta irrespetuosa (...) se considera a las personas mayores como inútiles, menos inteligentes, tacañas y una carga (OMS, 2007, p. 47).

Aquello recalca la necesidad de comenzar, tempranamente, con una educación y/o difusión de carácter intergeneracional del envejecimiento y de la vida de las personas mayores, que recupere y valore su lugar dentro de la comunidad. El estudio propone la facilitación y la organización de encuentros intergeneracionales que inviten al diálogo y toquen aspectos como el trabajo en conjunto, la cooperación, la valoración y el desarrollo integral de todas las personas.

En el plano nacional, el Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA) viene levantando desde hace poco más de una década diversos informes relacionados con el estado, la percepción y la situación de los adultos mayores en Chile, intentando definir y entender el proceso de envejecimiento en función a su capacidad transformadora de la sociedad, motivada por un cambio demográfico (SENAMA, 2009), por el mejoramiento sostenido de las condiciones de salud de la población, por la reducción de tasas de mortalidad, por el aumento de esperanzas de vida (Abusleme et al., 2014) y por su percepción, inclusión y exclusión (Arnold et al., 2018). Estos informes han arrojado resultados negativos, validados por la percepción de los encuestados, que consideran que existe una marginalización hacia los adultos mayores; un 73% estimó que se siente excluido y un 68% señaló que no puede autovalerse. Tales resultados generan bajas expectativas respecto de sus capacidades de autonomía e integración, lo que demuestra que la mayoría de las personas encuestadas está insatisfecha con el nivel de preparación del país ante la vejez. Este diagnóstico (SENAMA, 2019) actualmente es acompañado de diversas políticas orientadas al turismo social, fondos, programas, actividades de envejecimiento activo, cuidados domiciliarios, voluntariados, revistas, entre otros, donde la participación y la formación se vinculan a jornadas territoriales, regionales y actividades de consejos de asesores.

Las medidas expuestas en los párrafos anteriores, a nivel internacional y nacional, han sido motivadas por la necesidad de crear propuestas de acción en materia de políticas públicas, orientadas hacia la creación de infraestructuras y programas de desarrollo para los adultos mayores, que atiendan el creciente envejecimiento de la población en función de la situación demográfica y política. No obstante, pocas han sido las menciones y acciones asociadas a la problemática cultural que existe en el mundo globalizado actual acerca de la desvalorización de los adultos mayores. Dicha problemática se ha manifestado en los estudios de percepción tanto del SENAMA como de la OMS, que reconocen la tendencia a desvalorizar a las capacidades de los adultos mayores.

En este sentido, es necesario enfatizar en el aspecto “cultural” de la problemática. El Centro Internacional sobre el Envejecimiento (CENIE, 2019) señala que, dependiendo de la cultura en que se encuentren insertas, las personas mayores

podrán ser más respetadas y reverenciadas a través de paradigmas y creencias que las simbolizan como transmisores de conocimiento a lo largo de toda una vida, u otras creencias que las consideran seniles o una carga bajo un paradigma que exalta la juventud, en términos políticos, económicos y sociales. Son necesarias las instancias de participación de las personas mayores que propicien un replanteamiento y un posicionamiento de las instituciones culturales con una perspectiva intergeneracional e inclusiva.

5.2 Participación y patrimonio

Es esencial que existan iniciativas de participación social que reconozcan, valoren e incluyan a los adultos mayores como miembros activos de nuestra sociedad, considerándolos, como indica la ONU (2015) en su Declaración Universal de los Derechos Humanos (Artículo 27), como sujetos capaces de ejercer su derecho a tomar parte libremente de la vida cultural de la comunidad, precisando el término participación que, como señala Tomé, es el proceso en que *“las personas toman parte consciente en un espacio, posicionándose y sumándose a ciertos grupos para llevar a cabo determinadas causas que dependen para su realización en la práctica del manejo de estructuras sociales de poder”* (Tomé, 2015, p. 1).

Desde este punto de vista, como aseguran Muñoz et al. (2004), la participación es crucial en la valoración del patrimonio, pues requiere del reconocimiento simbólico de individuos, grupos o comunidades. Mediante este ejercicio de memoria colectiva se apropian de las herencias culturales, sean tangibles o intangibles, para incorporarlas a su identidad. De esta manera, los bienes puestos en valor contienen un carácter eminentemente colectivo, donde la ciudadanía puede participar en actividades vinculadas a la gestión de la cultura y el patrimonio. Al respecto, Margherita Sani (2016) analiza la gobernanza participativa en las instituciones culturales a través de la clasificación de prácticas participativas de Nina Simon (2000), quien identifica cuatro tipos de proyectos: contributivos, colaborativos, co-creativos y alojados. Ella enumera diversos museos que han adoptado estas prácticas en lugares como Escocia, Finlandia, Reino Unido, Estonia y Países Bajos, para concebir el patrimonio como un bien común y compartido, perteneciente a la humanidad, confiado a los museos e instituciones culturales y donde el rol de la participación de las comunidades y grupos conlleva una “evolución natural de la gestión descendente” (Sani, 2016, p. 6). La autora concluye que, si el público y los profesionales de las instituciones culturales están implicados en un trabajo colaborativo, se puede originar una apropiación colectiva del patrimonio. Teresa y Jail (2008) consideran que estos museos, de carácter democrático y propios de la nueva museología, se caracterizan por la función de comunicar, educar y mantener una relación con la comunidad, donde la propuesta, además de ser dinámica y participativa, se desarrolla mediante programas encaminados a la incorporación de diferentes segmentos de la comunidad, con especial atención en los grupos minoritarios.

Estas perspectivas, de acuerdo con Muñoz et al. (2004) nacen, en parte, por la necesidad de que la protección del patrimonio se relacione con la idea de mantener viva la memoria colectiva, para que no sea transformada en una expresión inerte. Es por ello que el énfasis en el que irán enfocadas las instancias colaborativas propuestas en el presente proyecto se posicionarán desde la valoración de la memoria y el imaginario social histórico, que proporcionan las experiencias y reflexiones de vida de las personas que integren el taller.

5.3 Imaginarios sociales

Trabajar con los imaginarios significa un ejercicio constante de visualización y comprensión de lo que conocemos y creemos conocer, como también de aquello que buscamos comprender. Esto, a través de nuestros propios pensamientos, sensibilidades, emociones, recuerdos y conceptos. Al respecto, Néstor García Canclini, en un diálogo sostenido con Alicia Lindón, se refiere al concepto de imaginario social como “*un campo de imágenes diferenciadas de lo empíricamente observable (...) corresponden a elaboraciones simbólicas de lo que observamos o de lo que nos atemoriza o deseamos que existiera*” (Lindón, 2007, p. 90). Esto significa dar importancia a las formas de interpretar el mundo, manifestadas mediante elementos culturales y simbólicos de carácter heterogéneos que coexisten en la sociedad y que, según el autor, “*cada habitante fragmenta y tiene conjeturas sobre aquello que no ve, que no conoce, o que atraviesa superficialmente (...) también es el lugar de elaboración de insatisfacciones, deseos, búsqueda de comunicación con los otros*” (Lindón, 2007, p. 93). Es en el imaginario social donde se elabora un proceso de construcción de realidad a partir del lugar donde está situado uno mismo y la otra persona.

Esto, aterrizado a la realidad de Valparaíso, nos permite identificar ciertas ideas de la identidad local respecto del pasado y el presente de la ciudad y sus habitantes, donde los hallazgos de restos arqueológicos de origen prehispánico, colonial y republicano encontrados en el sector de Plaza O’Higgins modificaron tanto el conocimiento cotidiano, como el académico. Las antropólogas Ximena Díaz y Andrea Muñoz, en su tesis “Valparaíso Construyendo el Pasado de la Ciudad” (2018), por medio de un estudio de percepción realizado a personas que acostumbran a estar en la plaza O’Higgins, manifiestan algunas ideas que nos ayudan a establecer una aproximación al imaginario social de la historia de Valparaíso. Las personas negaban la existencia de un pasado distinto al que conocían, marcado por los “años de dorados de la joya del Pacífico”. Además, en términos geográficos, cuestionaban la existencia de asentamientos humanos en el sector de la Plaza O’Higgins, ya que, según ellas, antiguamente el mar solía cubrir hasta los pies del cerro. Estos elementos nos permiten identificar cómo se configura una elaboración simbólica en el imaginario de las personas a partir de la configuración del espacio y la historia del puerto.

Estos “mitos urbanos” se contraponen con el planteamiento de los hallazgos, que, según las autoras, generó diversos sentimientos: por un lado, frustración, impotencia e indignación de no saber ni haber recibido la información de algo

que consideraban muy importante para la historia local; y, por otro, la felicidad por el descubrimiento, que planteaba una noción del pasado diferente a la que se creía de los orígenes de la ciudad⁶¹. De acuerdo con las autoras, en la misma investigación aquellas consecuencias se reflejaron al interior de la comunidad diaguíta y en la percepción que se tenía de ellos. La comunidad diaguíta argumentaba que la sociedad tiene visiones erróneas y estáticas respecto de su cultura, debido a que en los textos escolares del Estado, como en el imaginario social, se la enmarca dentro de un determinado territorio geográfico, asociado al norte de Chile y con ciertos elementos de la cultura alfarera. Aquello expresa, por lo tanto, una modificación del presente a raíz del pasado debido a la percepción sobre las culturas originarias.

En una entrevista que realizamos a las autoras, ellas identificaron, en primer lugar, un contexto histórico relacionado directamente el imaginario social del pasado de Valparaíso, con la valoración de los llamados “años de oro de la joya del Pacífico”, retratados en numerosos relatos, canciones, poemas, libros e historias. Éstos refuerzan la identidad de la ciudad, cuyo enfoque está asociado, en gran parte, al siglo XIX e inicios del XX, y que disminuye mientras avanzan los años. En segundo lugar, se identificaron dos contextos espacio-temporales en que se presentan estos “vacíos” en el imaginario social: uno obedece al período prehispánico, de larga data temporal y con una menor cantidad de fuentes de información; y otro concierne a un período reciente, que si bien no podemos establecer un marco cronológico preciso, puede remontarse a 50 ó 70 años. Este último aspecto es de particular interés para la elaboración del presente proyecto, pues corresponde al período de vida de las personas que hoy pertenecen a la tercera edad, lo que nos da pie para concluir que ni las experiencias ni el contexto temporal del grupo están inmersos en el imaginario social histórico de Valparaíso.

6. Metodología

6.1 Tipo de metodología

Se realizará bajo el método de investigación-acción, definido como

la investigación-acción considera la situación desde el punto de vista de los participantes, describirá y explicará “lo que sucede” con el mismo lenguaje utilizado por ellos; o sea, con el lenguaje del sentido común que la gente usa para describir y explicar las acciones humanas y las situaciones sociales en su vida cotidiana (Rodríguez et al., 1996, p. 53).

6 Estas últimas consideraciones fueron extraídas a raíz de una entrevista realizada a las antropólogas realizada el 15 de febrero de 2019.

6.2 Programa de ejecución

El taller se llevó a cabo los días martes en la sala didáctica del MHNV, con una duración estimada de 10 meses. Durante ese período se ejecutaron las distintas fases que propiciaron el acercamiento a una cultura patrimonial, incorporando no sólo conocimientos, sino también herramientas que fomentan la investigación y la conciencia en el trabajo colectivo de la construcción de la memoria. El taller se dividió en cinco etapas que se desarrollaron de manera progresiva, dispuestas de la siguiente manera:

1. Conversatorio

| Temas | Descripción | Temáticas a desarrollar | Mes |
|------------------------------------|---|--|--------------|
| Introducción | Inducción a quienes participan en el taller | Museo y la cultura Distintas formas de patrimonio: el patrimonio personal Presentación de propuesta del Taller | marzo |
| Valoración del patrimonio personal | Conversatorio donde se compartieron las distintas historias personales que tienen las y los participantes con sus objetos | Compartir objetos. Historias sobre los objetos Propuestas de exposición ¿Qué objeto exponer? Documentación de Historia personal | abril y mayo |

2. Indagación

| Temas | Descripción | Temáticas a desarrollar | Mes, días |
|---|---|--|--------------|
| Indagación y Preparación de material de trabajo | Investigación del equipo de trabajo del museo sobre los objetos y preparación de las sesiones prácticas relacionadas a la conservación de los objetos | Recopilación de datos en función de los objetos Análisis de información Definición de metodología de trabajo y planificación de los para talleres prácticos. | mayo y junio |

3. Taller Práctico

| Temas | Descripción | Temáticas a desarrollar | Mes, días |
|---------------------|---|-------------------------|-----------|
| Trabajo con Objetos | Realización de talleres para desarrollar diversas habilidades y entrega de se | Catalogación. | julio |
| | entregarán para abordar los objetos a exhibir. | Cuidado y Conservación. | y |
| | | Interpretación. | agosto |
| | | Búsqueda de información | |

4. Sistematización y Diseño

| Temas | Descripción | Temáticas a desarrollar | Mes |
|--------------------------|---|--|---------------------|
| Manejo de la Información | Desarrollo de labores y gestiones que tienen que ver con la sistematización de la información para la exposición. | Edición de video documental | abril a agosto |
| | | Elaboración de fichas por cada uno de los participantes relacionando historia, objetos, transcripción de entrevista. | |
| | | Selección de información representativa para conformar la exposición. | |
| Diseño | Realización del diseño de la exposición con el equipo de trabajo del museo. | Construcción de Guion | octubre a diciembre |
| | | Definición de diseño y montaje. | |
| | | Presentación de propuesta a las y los participantes. | |

5. Finalización

| Temas | Descripción | Temáticas a desarrollar | Mes, días |
|--|---|------------------------------------|---|
| Montaje de la exposición y ceremonia de inauguración | Las personas que participaron podrán ver en exhibición los objetos, historias y resultados de su proceso a lo largo del taller. | Montaje | Inicialmente enero 2020. |
| | | Exhibición | No obstante, se deberán |
| | | Conversatorio sobre la experiencia | redefinir a causa de la contingencia Sanitaria por COVID-19 |
| | Se realizará una instancia donde podrán compartir con el público su experiencia en el taller. | Opiniones sobre la experiencia | |
| | | Redacción de informes finales | |

7. Beneficiarios

Para que este proyecto se efectúe, se requiere de la colaboración de distintos actores e instituciones de la comunidad, lo que se refleja en las siguientes categorías de personas beneficiadas:

1. Beneficiarios Directos: corresponden a quienes estuvieron involucradas directamente en la creación, gestión, participación y ejecución del proyecto. En este punto identificamos dos grupos:
 - a. Participantes del taller: corresponden a la comunidad de adultos mayores participantes del taller. Este grupo es dirigido por Jaime Navarro, con un estimado de 10 a 15 integrantes.
 - b. Ejecutores del taller: funcionarios de las áreas de arqueología, educación, biblioteca y difusión del MHNV, y estudiantes, voluntarios y gestores de la Universidad de Playa Ancha, quienes contribuyeron en las distintas fases de ejecución del proyecto.
2. Beneficiarios Indirectos
 - a. Instituciones Involucradas: Museo de Historia Natural de Valparaíso (MHNV) y Universidad de Playa Acha (UPLA).
 - b. Familiares, comunidad cercana (amigos, colegas, otros grupos), participantes y ejecutoras.
 - c. Comunidad y público visitante del MHNV que verán el producto final a través de la exhibición temporal creada, junto a un ciclo de charlas propuesto en el presente proyecto.

8. Tiempo y lugar de ejecución

En cuanto al lugar y tiempo de ejecución, el taller se llevará a cabo los días martes en la sala didáctica del MHNV, con una duración estimada de 10 meses. Durante ese período se contempla ejecutar las distintas fases que propicien una cultura patrimonial, incorporando no sólo conocimientos, sino también herramientas que fomenten la investigación y la conciencia en el trabajo colectivo de la construcción de la memoria.

9. Apuntes finales

A lo largo de los meses del presente año se han ejecutado las distintas etapas del proyecto, donde ha existido un aprendizaje recíproco desde las distintas par-

tes involucradas, fortalecido por el interés de socializar la experiencia realizada. Aquello se puede sintetizar en los siguientes puntos:

1. **Conversatorios:** los participantes llevaron numerosos objetos personales antiguos, cuya significación personal se plasmó en las diversas entrevistas realizadas. En esta etapa constatamos cómo las experiencias y los relatos del pasado se activan mediante los recuerdos emanados de los objetos tangibles.
2. **Investigación:** con ayuda de estudiantes que cursan Bibliotecología, Periodismo y Pedagogía en Historia de la UPLA, en junio de 2019 se realizó una investigación interdisciplinaria con el objetivo de otorgar un contexto a los relatos.
3. **Talleres prácticos:** en agosto de 2019, especialistas en conservación y encargadas del resguardo de las colecciones del MHNV en depósitos compartieron sus saberes, enseñando a los participantes la teoría, las herramientas y las habilidades para aplicar criterios de conservación y embalaje a sus objetos.
4. **Exposición:** planificada para los primeros meses de 2020, se realizará para mostrar a la comunidad de Valparaíso relatos, investigación y un microdocumental del proceso. Se solicitó la opinión de los participantes para integrarlos en la experiencia de imaginar y proyectar cómo querían que sus objetos fueran exhibidos, siendo un proceso constante de colaboración y participación.

10. Bibliografía

- Abusleme, M.T., Arnold, M., González, F., Guajardo, G., Lagos, R., Massad, C., Sir, H., Thumala, D., Urquiza, A. (2014). *Inclusión y Exclusión Social de las personas mayores en Chile*. Servicio Nacional del Adulto Mayor.
- Arnold, M., Herrera, F., Massad, C. & Thumala, D (2018). *Quinta encuesta nacional de inclusión y exclusión social de las personas mayores en Chile: Opiniones de la población chilena respecto al envejecimiento poblacional*. Servicio Nacional del Adulto Mayor.
- Carmona, J., Muñoz C. & Ávalos, V. (2018). Identidad urbana y Museo. La refundación del Museo de Historia Natural de Valparaíso después del terremoto de 1906. *Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso*. (31): 159-177.
- Consejo de Monumentos Nacionales (1979). DECRETO N° 2669 Declara Monumento Histórico el edificio denominado ex Palacio Lyon, de Valparaíso (V región). Disponible en https://www.monumentos.gob.cl/sites/default/files/decretos/MH_00244_1979_D02669.PDF [Consultado: Febrero, 2019]
- Centro Internacional sobre el Envejecimiento (2017). *Paseo por el envejecimiento: Cultura y tradiciones*. CENIE. Disponible en <https://cenie.eu/es/blog/paseo-por-el-envejecimiento-cultura-y-tradiciones> [Consultado: Febrero, 2019]

- Consejo Internacional de Museos (2017). *Código de deontología del ICOM para los Museos*. París: UNESCO.
- Consejo Internacional de Museos Chile. (2018). *Museo de La Ligua recibe Premio Grete Mostny*. Disponible en <https://icomchile.org/2018/10/12/2305/> [Consultado: Octubre, 2018].
- Cordero, V. (2018). Editorial 50 años de existencia apostando por el estudio y divulgación de las Ciencias Naturales en la Región de Valparaíso. *Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso*, (31): 7-8.
- Díaz, X. y Muñoz, A. (2018). Valparaíso Construyendo el pasado de la ciudad. *Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso*, (31): 179-187.
- Subdirección Nacional de Museos (2017). *Museo y Comunidad VIII Encuentro anual de equipos educativos de museos*. Temuco: Dibam. Disponible en <http://www.iber museos.org/wp-content/uploads/2020/05/museos-comunidad2017-chi.pdf>
- Dibam (2018). *Política Nacional de Museos*. Chile, Santiago: Dibam.
- Dolores, M., Sanhueza, R., Pérez, L., Lopez, M.I, Seguel, L (2004). La participación social y la protección del patrimonio. *Urbano*, 7 (10), 19-23. Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19871004>
- Ibermuseos. (2007). *Declaración de la Ciudad de Salvador*. Disponible en <http://www.iber museos.org/recursos/publicaciones/8878/> [Consultado: Febrero, 2019]
- Ibermuseos. (2016). *Resolución VIII Premio Iberoamericano de Educación y Museos. Seminario Internacional: 10 años de cooperación entre Museos: Museología Iberoamericana y la Declaración de Salvador 28 de noviembre de 2016*. Brasíla, Brasil. Disponible en: <http://www.iber museos.org/wp-content/uploads/2017/11/Resoluçã o-Resolucion-8PIEM.pdf> [Consultado: Febrero, 2019]
- Abraham Jalil, B. T. (2008). Museos y democracia. Los museos como espacios de experiencias comunitarias. *Contribuciones desde Coatepec*, (14): 119-159. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/281/28101406.pdf>
- Lara, T. (2014) Crowdsourcing. Cultura compartida. *Anuario ac/e de cultura Digital*, 20-29. Disponible en <https://ecas.issue lab.org/resource/crowdsourcing-cultura-compartida.html> [Consultado: Febrero, 2019].
- Lindón, A. (2007). Diálogo con Néstor García Canclini ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad? *Eure*, 33(99): 89-99.
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2017). Ley N°21045. *Crea el Ministerio De Las Culturas, Las Artes Y El Patrimonio*. Disponible en <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1110097> [Consultado: Febrero, 2019].
- Sani, M. (2016). La gobernanza participativa del patrimonio cultural. Observatorio Social de “La Caixa. Disponible en <https://observatoriosociallacaixa.org/> [Consultado: Febrero, 2019].
- Museo de Historia Natural de Valparaíso (2019a). *Quienes Somos*. Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. Disponible en <http://www.mhmv.gob.cl/sitio/Secciones/ Quienes-somos/Mision/> [Consultado: Febrero, 2019].

- Museo de Historia Natural de Valparaíso (2019b). *Historia*. Valparaíso, Chile. Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. Disponible en <http://www.mhmv.gob.cl/sitio/Secciones/Quienes-somos/Historia/> [Consultado: Febrero, 2019].
- Museo de Historia Natural de Valparaíso (2019c). *Programa de Actividades Educativas en el Museo*. Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. Disponible en <http://www.mhmv.gob.cl/sitio/Secciones/Educacion/Actividades/> [Consultado: Febrero, 2019].
- Organización de las Naciones Unidas (2015) *Declaración Universal de los derechos Humanos*. Disponible en <http://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/> [Consultado: Febrero, 2019].
- Organización Mundial de la Salud. (2007). *Ciudades Globales Amigables con los Mayores: Una Guía*. Ginebra, Suiza: OMS.
- Organización Mundial de la Salud. (2012). *Innovaciones para un envejecimiento sano: comunicación y cuidados*. Disponible en <https://www.who.int/bulletin/volumes/90/3/12-020312/es/>
- Rosso, L. (2018). Prólogo. 50 años. *Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso*, 31, 5-6.
- Servicio Nacional del Adulto Mayor SENAMA (2009). *Dimensiones del Envejecimiento y su Expresión Territorial*. Santiago, Chile: SENAMA.
- Servicio Nacional del Adulto Mayor SENAMA (2019). *Programas y Beneficios*. Santiago, Chile: SENAMA. Disponible en <http://www.senama.gob.cl/programas-y-beneficios> [Consultado: Febrero, 2019].
- Subdirección Nacional de Museos. (2019). *Encuesta de satisfacción de usuarios 2018. Programa Gestión de Exhibiciones Permanentes*. Disponible en <http://www.museoschile.gob.cl/sitio/Contenido/Publicaciones/> [Consultado: Febrero, 2019].
- Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. Subdirección Nacional de Museos. (2018). *Estadísticas Usuarios Museos Regionales y Especializados*. Disponible en <http://www.museoschile.gob.cl/sitio/Secciones/Que-hacemos/Estadisticas-de-visitantes/> [Consultado: Febrero, 2019].
- Tomé, C. (2015). *Participación social en la gestión del patrimonio en América latina*. XXXIV Reunión de asociaciones y entidades para la defensa del patrimonio cultural y su entorno Hispania Nostra, Trujillo 5, 6 y 7 de junio 2015. Disponible en <https://www.hispanianostra.org/wp-content/uploads/05-Participacion-Social-Gestion-Patrimonio-America-latina.pdf> [Consultado: Febrero, 2019].

**IV CONGRESO
DE EXTENSIÓN
UNIVERSITARIA DE
AUGM 2021**

*Universidades comprometidas
con el futuro de América Latina*



Asociación de Universidades del
GRUPO MONTEVIDEO



UNIVERSIDAD
DE CHILE



UNIVERSIDAD
DE SANTIAGO
DE CHILE



Universidad de
Playa Ancha



Universidad
de Valparaíso
CHILE